



Compartint l'Anestesiologia a les Tres Nacions

Una Comarca, un Hospital, tres Idiomes...



Palau d'Esports i Congressos d'Alp, Girona

XIV Congrés de la Societat Catalana
d'Anestesiologia, Reanimació i
Terapèutica del Dolor

8 i 9 de novembre de 2018

WWW.CONGRESSCARTD.ORG

ANESTESIA EN EL PACIENTE CON ADICCIÓN A DROGAS DE ABUSO, A PROPÓSITO DE UN CASO

Elena Talavera; Amada Culebradas; Jordi Sánchez; Pilar Sala; Xènia Carré; Laura Colet; Berthaixa Rivas; Enrique Ruiz
Hospital Universitari Sant Joan Reus

El consumo de estupefacientes, tanto intoxicación aguda como abuso crónico, es un problema creciente, por lo que las probabilidades de que un adicto requiera tratamiento quirúrgico, tanto programado como urgente, son cada vez mayores.

Se propone para intervención quirúrgica urgente a un varón de 33 años con miocardiopatía dilatada enólica, con disfunción sistólica moderada, e infarto agudo de miocardio por consumo de cocaína, diagnosticado de hernia incarcerada y que refiere consumo de cocaína habitual con última dosis hace cuatro días.

La técnica intradural se puede considerar de elección en pacientes jóvenes dado que minimiza el uso de fármacos anestésicos. Sin embargo, puede causar inestabilidad hemodinámica que requiera el uso de vasopresores, agravando así la clínica congestiva y/o isquémica en los pacientes cardiopatas consumidores de otras sustancias con efectos simpaticomiméticos, como la cocaína.

Por otro lado, la anestesia general no está exenta de riesgos ya que estos pacientes deben considerarse portadores de estómago lleno, por lo que siempre que sea posible se administrará gastroprotección y se realizará inducción con secuencia rápida, evitando la succinilcolina, causante de hipertermia maligna. La opción de anestesia general permite además el uso de fármacos más cardioestables, tanto durante la inducción como en el mantenimiento.

A pesar de que ambas modalidades serían óptimas para la herniorrafia, se optó por la anestesia general para, dados los antecedentes del paciente, minimizar las posibilidades de inestabilidad hemodinámica y garantizar la analgesia postoperatoria mediante opioides mayores, ya que los consumidores crónicos de cocaína suele presentar hiperalgesia.